








 zoom

► Una niña rodeada de cofrades durante la procesión del Borriquito, a su salida de la iglesia de San Vicente. FOTO: ZIGOR ALKORTA



#### HERRIALDEAK

-  [La Diputación no descarta emitir bonos para financiar los nuevos viales de Bizkaia](#)
-  [La pasión de Nao](#)
-  [Los niños volvieron a protagonizar la procesión del Borriquito en Bilbao](#)
-  [Más de 3.000 personas se rinden al txakoli en Larrabetzu](#)
-  [Barcos de color óxido](#)
-  [Un alumno bilbaino, bronce en la olimpiada de matemáticas](#)

## Los niños volvieron a protagonizar la procesión del Borriquito en Bilbao

La música, encabezada por txistularis y saetas, emocionó en la procesión de la tarde que discurrió por Begoña.

A. Atutegi

BILBAO. Los más pequeños volvieron ayer a protagonizar la procesión del Borriquito, una de las grandes citas de la Semana Santa bilbaina. Junto a ellos, las palmas fueron otro de los grandes símbolos del recorrido más significativo del Domingo de Ramos.

El paso del Borriquito presidió la tradicional procesión que lleva su nombre, organizada por la Cofradía de la Pasión y en la que también participaron las ocho cofradías bilbainas restantes. Únicamente la Hermandad de Begoña acudió con una representación simbólica, ya que por la tarde tenían su Estación de Penitencia por el barrio de Begoña.

En un ambiente risueño, fuertemente marcado por la presencia de numerosos niños, que esperaban el paso en los Jardines de Albia, la procesión salió de la parroquia de San Vicente puntual al mediodía, para recorrer toda la zona de Abando por Ibañeta de Bilbao, Alameda Mazarredo, Gran Vía, Moyúa, Ercilla, Colón de Larreategi, Aresti, Hernao y Obispo Orueta, antes de regresar de nuevo a San Vicente.

Las filas de cofrades desfilaron acompañadas por las marchas procesionales de las bandas de cornetas y tambores de todas las cofradías, a las que este año se incorporaron también miembros de la sección de bombos y tambores de la Real Cofradía de Cristo Resucitado y Santa María de la Esperanza de Zaragoza. En total, desfilaron más de mil cofrades.

Pero sin duda fueron los más pequeños los que acapararon la atención de esta tradicional procesión, muchos de ellos desfilando en el mismo cortejo. Otros, aguardaban expectantes en las aceras el paso de las filas. La Cofradía de la Pasión, además, había propuesto a los espectadores un concurso de fotografía no sólo en esta procesión, sino en todas las que conforman la Semana Santa bilbaina. Además de premiar la mejor instantánea, esta iniciativa tiene el objetivo de reunir un gran archivo actual de estas celebraciones.

LA TARDE, EN BEGOÑA Ya por la tarde, las miradas se dirigieron a Begoña, donde la Procesión del Santo Cristo de la Humildad y Nuestra Señora de la Caridad estuvo acompañada de las tradicionales saetas, cánticos irremediamente unidos a la Semana Santa. Treinta y ocho cargadores, hombre y mujeres, portaron a hombros los pasos.

Especialmente emocionante fue la incorporación al cortejo procesional, tras ser bendecidos ante la imagen de la Amatxu en la Basílica, de dos presos que han sido indultados este año a petición de la Hermandad Penitencial de Begoña. Han pasado más de cuarenta años desde que se produjera los últimos indultos conseguidos por esta cofradía, por lo que los de este año cobran un especial significado. La cadena que la Virgen portaba en su mano hacía referencia a este hecho. "Es una muestra de la misericordia de Dios, pero sobre todo significa el compromiso de los cofrades de Begoña en el deber de perdonar y pedir perdón, y en la responsabilidad y el patronazgo que esta cofradía quiere mantener sobre las personas rehabilitadas para nuestra sociedad", explicaban algunos cofrades.

Aunque finalmente los bertsoaris que iban a componer una nueva estampa no actuaron, los txistularis encabezados por Mikel Bilbao y las saetas de los cantaores espontáneos acompañaron a los pasos, sin olvidar las Bandas de Cornetas y Tambores de la Hermandad de Begoña y de la Cofradía de la Santa Vera Cruz, la Banda Municipal de Galdakao